

No temas ni desmayes

Por: Pastor Rolando Rodríguez

06-08-17

Josué 1:9. Este es el consejo de Dios para nosotros. Como a Josué, Él nos dice que nos esforzamos y seamos valientes, hablamos de esto la semana pasada, pero también nos está diciendo que no temamos ni desmayemos.

- "No temas". Temor significa estar aterrorizado o romperse. El enemigo quiere que el pueblo de Dios viva temeroso, pues eso nos paraliza, nos impide hacer lo que debemos hacer. Mucha gente tiene una vida muy limitada a causa del temor, porque ven muchas circunstancias más grandes de lo que en realidad son y no quieren enfrentarlas. Pero es el tiempo de pararnos firmes y decirle al temor "no más".

El temor al fracaso es algo común, pero debemos saber que si nos equivocamos no pasa nada, el mundo no se acaba, lo podemos intentar de nuevo. Tampoco debemos tener temor al rechazo, aunque muchos no nos acepten, Dios lo hace y traerá gente que lo haga. Hay algunos que le temen al futuro, pero si ponemos nuestros ojos en Dios hoy, Él se encargará de nuestro mañana. Necesitamos descansar y poner nuestra confianza en el Señor, Él hará cosas sobrenaturales si decidimos no temer.

Lucas 8:26-28. Recordemos también que el enemigo vive atemorizado de nuestro Dios y Él está con nosotros.

- "No desmayes". Desmayar significa confundirse o vararse. No podemos desanimarnos cuando no vemos que las cosas sucedan, confiemos en el tiempo de Dios. A veces Él guarda silencio porque estamos en el camino correcto o porque ya nos dijo algo y todavía no lo hacemos.

Algunos desmayan frente a la soledad, pero la soledad es solo temporal, además, lo importante es que Dios está siempre con nosotros. Otros se desaniman cuando pasa el tiempo y ven que las cosas siguen igual, pero recordemos que Dios no ha terminado con nosotros, todavía tiene mucho más. Tampoco podemos desmayar cuando alguien nos falla, aunque sean personas cristianas, pues todos podemos fallar, no somos perfectos.

Isaías 41:10-13. Esta es la razón para no temer ni desmayar: Dios nos ayuda, nos protege, nos sostiene y está con nosotros. Es el tiempo de creerle más a Él que a las personas alrededor o a los medios en el mundo.